

EL CÍRCULO IMPERFECTO

La tregua de los mercados

ÁNGEL MARTÍNEZ
www.angelmartinez.es



Después de la incertidumbre de las últimas semanas, en la que la prima de riesgo española alcanzaba cifras históricas, el tipo de interés que se pagaba esta semana por la deuda era el mayor de los últimos nueve años, conformando una situación que se hacia insostenible, a la que se sumaba la inestabilidad de la Bolsa, como consecuencia, principalmente, de la desconfianza de los mercados en la capacidad de Grecia de hacer frente a la deuda, y de las dudas mostradas por algunos países de la Unión, especialmente Alemania sobre la forma de afrontar el segundo rescate de Grecia, pero, también, por los problemas endémicos de la economía española.

El pasado jueves los diecisiete países de la eurozona alcanzaban un acuerdo que parece haber tranquilizado a los mercados e impulsado a la Bolsa hasta recuperar la tasa de los 10.000 puntos y el euro se sitúa en 1.44 dólares. El segundo rescate acordado por los Jefes de Estado y de Gobierno de la eurozona asciende a 159.000 millones de euros, de ellos los bancos de forma voluntaria y otros agentes aportaran 50.000 millones de euros, a la vez que se ha acordado ampliar los plazos de vencimiento de la deuda y reducir los intereses, todo ello para que Grecia pueda atenderlo y que los mercados asuman que ello es posible.

Al responder este acuerdo de los países de la eurozona a las expectativas de los mercados, ha bajado la presión y la prima de riesgo española ha retrocedido y ayer se situaba entorno a los 272 puntos básicos, evidentemente un diferencial aún muy alto y cuyos costes afectan muy directamente al costo de la deuda española, que se sitúa entorno al 70% del PIB, lo que supone un problema adicional para la recuperación de nuestra economía. Según las previsiones del panel de expertos de FUNCAS, estiman que la economía española ha moderado su

crecimiento trimestral entre abril y junio, creciendo el PIB el 0.2%, frente al 0.3% del primer trimestre, y apuntan que aunque los servicios han crecido, impulsados por el crecimiento del turismo exterior, -un sector estratégico para España, una industria que precisa de un esfuerzo extraordinario de comunicación exterior como ha reclamado nuevamente la patronal del sector Exceltur-, y la mejora de las exportaciones lo que conlleva una reducción del déficit exterior, aunque la industria no consigue despegar. Las previsiones de crecimiento de la economía para este año es del 0.8% del PIB y para 2012 del 1.5% del PIB.

Por otra parte su análisis sobre las previsiones sobre el comportamiento del empleo, este panel de expertos prevé una desaceleración en el rito de destrucción de puestos de trabajo, y mantienen una tasa de paro del 20.5% para este año y del 20.2% para 2012. En cuanto a las previsiones de déficit del Estado, consideran que 2011 cerrará con un déficit del 6.4% por encima del 6.0% previsto y que en 2012 será del 5.0% del PIB, y que la inflación en tasa media anual este año será del 3.1% y en 2012 se habrá reducido al 1.7%.

Es evidente que es preciso recuperar el crecimiento económico con fuerza para recuperar la creación de empleo. Y es preciso saber que el sistema productivo de la economía real está soportado e impulsado por la economía financiera. Si no hay un crédito en condiciones razonables, no puede llevarse a buen puerto la actividad productiva, ya sea de bienes o servicios, por ello concluir la reforma financiera se hace fundamental.

Pero para que el crédito fluya además es preciso recuperar la confianza de los mercados en la capacidad de crecimiento de nuestra economía y ello demanda completar las reformas pendientes y retomar aquellas que aunque se acometieron como la laboral o la de los convenios colectivos no han respondido a las expectativas ni a las necesidades de las empresas, único mo-

tor para generar actividad económica. Las reformas han de llevarse a cabo con el mayor consenso posible con todos los actores, pero es evidente que los dos grandes partidos han de asumir de una vez que sin acuerdo entre ellos esto es imposible. Acuerdos en las reformas para acabar con el déficit público a la vez que impulsar las infraestructuras en razón a su realidad y necesidad, reformas en Educación, Sanidad, Seguridad Social -la rebaja de las cuotas a las empresas se hace extremadamente urgente y necesario-, en las relaciones laborales donde la flexibilidad y la garantía del trabajador es fundamental para impulsar el mercado de trabajo -no es posible seguir con la cantidad de contratos de trabajo existentes, es preciso ir a un contrato fijo y flexible- en la financiación autonómica, en la reducción de tramites administrativos -es preciso igualmente acabar con la duplicidad entre las distintas Administraciones-, es preciso un mayor impulso a la innovación y la investigación, y singularmente a potenciar la cultura del esfuerzo, es preciso no plantear irrealidades como el pago a 85 días entre las empresas mientras que las administraciones pagan a seis meses e incluso se retrasan hasta el año.

Evidentemente son muchos y muy graves los problemas que afronta la economía española, ya lastrada con tres años de crisis y más de cuatro millones y medio de parados. Los problemas, si se afrontan como retos o se plantean como objetivos, siempre son alcanzables, y España cuenta con un potencial empresarial y humano que puede y debe recuperar la confianza y poner en valor todas sus fortalezas, pero es preciso un Gobierno que lidere y trasmite confianza, a la vez que sea capaz de completar todas las reformas necesarias para eliminar los obstáculos que condicionan o frenan la recuperación económica, y eso ha de ser creíble y asumible por aquellos que nos tienen que prestar los recursos para conseguirlo.